

## **UNA PROPUESTA PARA ABORDAR EL PROBLEMA DE LA VIOLENCIA A TRAVES DE INSTRUMENTOS SOCIOPOLITICOS EN LOS CUALES ES INDISPENSABLE LA PARTICIPACION DE PROFESIONALES “PSI”**

Juan Pablo Abadie. - [jabadie@fmed.uba.ar](mailto:jabadie@fmed.uba.ar)

Profesor adjunto Dpto S. Mental

### **RESUMEN**

Se plantea señalar la importancia del campo sociopolítico como área de participación privilegiada de los profesionales “psi” por su (en principio) mayor capacitación para facilitar la instrumentación de procesos de impacto sociopolítico necesarios para una más segura y ordenada recuperación nacional y aumentar sensiblemente las políticas sectoriales y una mejor formación ciudadana más racional y responsable.

### **VIOLENCIA – EDUCACIÓN- SOCIAL- PARTICIPACIÓN**

\* \* \*

La violencia es inherente a la condición humana. Nuestro cerebro reptiliano y las necesidades metabólicas le dan su ineludible fundamento biológico.

La Humanidad está aun en el proceso de reconocer no sólo el valor sino la necesidad de encauzar hacia fines constructivos sus impulsos hacia la violencia, tarea harto difícil cuanto que el Poder de individuos y grupos se construye y sostiene sobre la base de diversos procesos y actitudes violentos racionalizados mediante diversas formas de construcciones ideológicas.

El objeto implícito del tema por el cual se nos convoca para estas Jornadas, tiene que ver más bien con las acciones violentas que producen en forma más inmediata daño a los miembros de nuestra Sociedad, ya fuere en actos individuales, grupales o masivos.

Tenemos aquí diferentes niveles de violencia humana entre humanos, contra humanos, en los que la participación de médicos y más específicamente de psiquiatras y profesionales psi en general puede ser más eficaz<sup>1</sup>

---

La guerra es su expresión más horrenda, sea entre naciones (más recientemente entre bloques) o entre facciones dentro de un país o de un grupo fundamentalista contra el Mundo o un sector “blanco” (target) del mismo.

La esclavitud ha sido y aún es otra de las formas más crueles de la violencia entre humanos, aún hoy vigente bajo formas más o menos encubiertas: segregación racial, religiosa, económica (ésta como causa y consecuencia de las anteriores).

El desarrollo de regímenes fundamentalistas y populistas se ha acompañado de violencia de grupos, y cuando éstos han logrado el manejo de los Poderes del Estado, se ha instalado incluso el Terrorismo de Estado.

En estos momentos nos preocupan más en nuestro país la violencia doméstica, el robo, el secuestro, los asaltos cada vez más frecuentes y violentos, la acción de barras bravas en relación con el fútbol y ahora extensiva a otros ámbitos, el desarrollo de banditas juveniles, espoleadas por la extraordinaria difusión del consumo de drogas –alcohol, cocaína, marihuana, sintéticas, con pérdida de límites que no concebíamos –al menos dentro de las clases medias, que conformaban el grueso de la población, al menos en términos culturales sino económicos. De hecho espacios religiosos, para discapacitados, ancianos, niños y embarazadas; los servicios de salud, de bomberos y de auxilio social no escapan ya en este proceso de difusión de violencia cada vez más ilimitada en su barbarie.

Nuestra pregunta debe ser, entonces, qué es lo que posibilita que nuestro cerebro reptiliano se imponga sobre la corteza cultural que lo recubre; en pobres términos psicoanalíticos, porqué aflora y se expresa un inconsciente destructor -a veces promovido por un terrible superyó por sobre el yo, o incluso con su consentimiento.

Y entonces entramos a considerar cómo la Educación, con todos sus condicionantes (determinantes?) sociales –de los cuales todo proceso educativo es su expresión a través de las instituciones pertinentes, es uno de los instrumentos esenciales de nuestra socialización (conformación del yo y superyó si les gusta). Porque tal socialización no se limita al aprendizaje de la lectoescritura, elementos de matemáticas, conocimientos históricos, geográficos, etc. que se pretende sirvan para cumplir funciones productivas básicas. Esencialmente se trata de la conformación (deliberada o implícita) de

una determinada concepción del Mundo, de la Sociedad, de comportamientos, actitudes y aptitudes, mucho más relevantes que la simple acumulación de información.

Y aquí llegamos a un desafío crucial para las sociedades que pretenden, se proclaman democráticas: en qué medida se les imponen tales normas, conocimientos, aptitudes y actitudes permitiendo, promoviendo incluso su elaboración crítica por los educandos, o se trata esencialmente de su imposición, implícita o explícita? Y aquí hay una aparente contradicción, que en rigor es esencialmente un desafío a los procesos psicopedagógicos, pues al menos hasta los 16 años, cuando se estima en general que se ha completado el desarrollo intelectual, la capacidad para formalizar los procesos lógicos más complejos, alternan (recordando a Piaget) las etapas de copia de los modelos adultos y de su medio, con los de empleo y asimilación de los mismos en estructuras propias. Todo ello montado sobre la aparición, por causas del desarrollo, de nuevas aptitudes para tales procesos de copia y asimilación.

El problema de la violencia en todos sus niveles es en definitiva un problema de poder no encauzado hacia fines socialmente provechosos o al menos aceptables.

Advirtamos que, como señalaba un profesor escocés de una Universidad norteamericana –inicialmente formado en un colegio jesuita- corresponde distinguir entre el Poder **sobre** los otros del Poder **para con** los otros.

Y aquí es determinante el papel de la Educación, en cuanto conjunto de instituciones sujetas al poder político, dentro de un marco histórico-cultural-geográfico

Bajo gobiernos totalitarios, es la educación uno de los pilares del sistema. Se ubica a líderes relevantes a cargo del sistema y se reselectiona a los docentes, expulsando o relegando a quienes no se avienen a la “nueva” concepción. Se altera la historia, se modifican la comprensión del Mundo y la Historia a la del nuevo “modelo”. Para lo cual se aplican nuevos textos. Y sobre todo se aplican a subordinar sobre la misma base otros espacios tanto o más importantes que el sistema educativo formal: radio, prensa, TV, cine, que incluso son efectivos incluso respecto de los adultos.

Bajo gobiernos “conservadores” (en el sentido estricto de mantener el “statu quo” de restricción real de los derechos de la población general al poder de quienes detentan al poder político y económico; la denominación de tales estructuras conservadoras puede ser: liberales, radicales, socialistas, verdes, comunistas, etc.) rige la rigidez formal como cobertura de un sistema que sólo satisface a quienes controlan el Poder.

O sea, es ridículo plantearnos mayor educación si no precisamos para lograr qué y cómo.

El qué es un paso: asegurar (mejor) inclusión en el mercado laboral suele ser ahora el caballito de batalla de los grupos “progre”; formar militantes para la Revolución el de los “revolucionarios” (digamos totalitarios de turno: nazis, fascistas, stalinistas, maoístas, chavistas, etc.).

Qué es formar personas?. Desde el punto de vista político –volvemos a considerar el problema del poder- se asimila desarrollar personas con formar ciudadanos dentro de una Sociedad regida por instituciones, de las cuales las más relevantes son las que establecen el Poder del Estado por sobre los ciudadanos<sup>2</sup>, entendiendo por tales, personas capacitadas para no sólo acceder al mercado laboral en función de actitudes, aptitudes y conocimientos adquiridos, sino además participar activamente –en función de sus deseos y/o aspiraciones- en la determinación y/o gestión de los negocios públicos.

Qué papel nos corresponde a los “psi” en estas cuestiones?

En qué medida y cómo nos aplicamos a esta problemática en nuestro Dpto?

Intentaré algunas respuestas esencialmente operativas.

1. La primer violencia está en que nos hemos resignado a no elaborar (debatir, discutir, reflexionar) sobre lo que estamos haciendo. No hemos acordado, tampoco elaborado, indicadores acerca de los resultados finales o los procesos, lo que equivale a significar que no está especificado qué se debe lograr. Por cierto, el tema no es específico del Departamento: abarca a toda la Universidad (del país).

Carecemos de un sistema siquiera muy limitado como son las pruebas PASO para el nivel secundario (y otras similares).

---

Agregamos periódicamente “materias”, carreras, cursos de especialización, se modifican planes de estudio, mas los métodos bajo los cuales se realizan se hacen con baja participación de unos y otros; sobre la racionalidad, priman las conveniencias, necesidades o deseos de unos pocos, ligados o relacionados con elementos de poder ajenos, por sobre el Dpto e incluso de la Universidad. O sea, se acepta pasivamente una violencia que vulnera nuestro derecho –y nuestro deber- a expensas de una mayor comodidad.

Pretendo que esta presentación sirva para recuperar principios y métodos esenciales para poder afirmar que nuestro Dpto de Salud Mental no es lugar para cumplir tareas formales para que algunas personas justifiquen sus títulos como futuros médicos o especialistas, sino para esencialmente ser un centro de formación de profesionales capacitados y llegar hasta la Sociedad en general para la construcción de individuos, Sociedad e Instituciones eficaces para lograr felicidad y desarrollo personal y social.

Requeriría un espacio adicional importante explicar y comprender cómo a partir de esta propuesta se puede encarar en rigor el problema de la(s) violencia(s), que es entendido por el autor como síntoma de un sistema sobre el cual aplicar métodos aparentemente no directos.

El sistema de funcionamiento de estas Jornadas impide una comprensión y elaboración adecuada de esta propuesta. Para ello estimo esencial desarrollar un taller específico que propongo realizar inicialmente al menos a través de correo electrónico: bastará al respecto que los interesados se comuniquen por correo conmigo dentro de los quince días para que les envíe un material más específico, pero muy breve, como disparador, y les informe cómo se podrá desarrollar el proceso que espero pueda adicionar espacios de encuentro personal

## Referencias

<sup>1</sup> No desprecio nuestra actuación para la prevención/corrección de la violencia sobre el medio y el Planeta, pero es parte de un proceso mucho más inter/transdisciplinario dentro del cual se diluye nuestra eventual participación.

<sup>1</sup> La concepción anarquista clásica rechaza al Estado, pero no ha logrado demostrar la viabilidad de su propuesta en las numerosas experiencias realizadas en los siglos XIX y XX. Lo cual no anula o desvaloriza muchas de sus observaciones y postulaciones críticas acerca de cómo se comportan los Estados restringiendo libertades y derechos

## **BIBLIOGRAFÍA**

(Todas publicaciones o escritos del autor)

1-“Hacia la participación efectiva: dos propuestas” Ed Dunken 2007

2-“Políticas de Estado, participación y salud” Representación OPS/OMS 2009

Puede bajarse desde

3- Esquema agosto 2012. (distribución por correo electrónico)